

El Laurel Literario.



PROSPECTO.

Un periódico de literatura y artes, que al mismo tiempo que nos entere del movimiento del mundo literario, introduzca el buen gusto, mejore nuestras costumbres sociales y cleve à la juventud palmesana al nivel de las poblaciones mas adelantadas, es la idea dominante que constantemente nos ocupa.

A esta juventud ardiente, impetuosa, que ávida de ilustracion, sedienta de saber corre presurosa por todas partes donde se le ofrezcan ocasiones de adelantar sus conocimientos artísticos, es à la que dedican los redactores del LAUREL LITERARIO sus tareas periodísticas.

Nos anima además la favorable acogida que tuvo en esta capital un apreciable periódico literario que vimos con sentimiento desaparecer, pues formaba nuestra delicia y hablaba muchas veces en nuestro corazon, à cuyos redactores que no tenemos la satisfaccion de poder llamarnos sus amigos, debemos un justo tributo de admiracion y respeto por la gigante empresa que supieron sostener solos con admirable constancia.

La esperanza que nos ha hecho concebir la lectura del erudito prospecto de la ilustrada empresa del teatro de esta ciudad hija de una sociedad formada como por encanto; la brillante compañía española que se prepara à dar sus funciones dramáticas en el año cómico de 1842 à 43, en la que figuran nombres, que aunque por un corto intervalo, nos dejaron agradables recuerdos; lo enriquecido que se halla el teatro moderno con las brillantes plumas de tantos célebres escritores contemporáneos; todas estas causas nos alagan

y determinan à emprender tan arriesgada empresa superior à nuestras fuerzas, confiados empero en que plumas mas bien cortadas que las nuestras y por desgracia demasiado silenciosas, nos ayudarán à abrir una liza en donde luzca y brille el valor literario, coronando su victoria con un ramo de nuestro LAUREL.

No olvidaremos del todo la agricultura é industria, fuentes de la riqueza pública, madre de las ciencias, insertando algunos artículos útiles à su adelanto y fomento en esta isla. Otros de literatura y crítica literaria, cuentos originales, anécdotas curiosas, descubrimientos interesantes, variedades y noticias de todos los teatros nacionales y extranjeros, con las publicaciones nuevas representadas en Madrid y demas teatros principales de España.

Bajo el título de *Revista de teatros* aventuraremos nuestra humilde crítica de las piezas que se representen, tanto en el teatro principal como en el liceo dramático.

Si nuestros esfuerzos fueran vanos, infructuosos nuestros desvelos, nos cabrá la dulce satisfaccion de haberlo emprendido con el solo objeto de contribuir en algo à los adelantos científicos de nuestro país natal. Felices si conseguimos ser útiles à nuestros conciudadanos!

Este periódico saldrá en dias indeterminados empezando el 27 del actual, y constará de un pliego, impresion y papel igual al del presente prospecto. Se suscribe en la libreria de los AMIGOS, junto à la cadena de Cort, núm. 7, à 6 rs. vn. por cada doce números, llevado à casa de los Sres. suscriptores.

PALMA y marzo de 1842.—Imp. de los Amigos.

El Laurel Literario.

PERIODICO

DE LITERATURA Y ARTES.



Domingo 27 de Marzo de 1842.

LITERATURA DRAMÁTICA.

SHAKESPEARE, CALDERON Y DUMAS.

Los fundadores de escuelas dramáticas, ó se han propuesto describir las costumbres de la sociedad respectiva en que han vivido, ó bien satisfacer sus necesidades morales é intelectuales presentándoles los objetos, ó exaltando los sentimientos mas agradables á la nacion. Esquilo entusiasmó á los griegos con el espectáculo de sus batallas y victorias: Sofocles les inspiró el odio á los reyes. Séneca dió á los romanos, ya siervos y degenerados, el triste consuelo del fatalismo estoico: y los actores de comedias de ambas naciones divertieron su auditorio con las travesuras y truanerías de los esclavos. En la corte de Luis XIV evocó el grande Corneille las magnánimas sombras de los héroes de Roma ante espectadores ansiosos, de todo género de glorias; mientras Moliere castigaba con el azote de Horacio los vicios y ridiculeces de una sociedad ya demasiado civilizada. El mismo objeto, siguiendo las huellas del insigne cómico francés se propuso nuestro Moratin, cuyo nombre ha de vivir mas tiempo que los de sus mentecatos detractores.

Hemos recorrido con rapidez las prin-

cipales escuelas del género llamado *clásico*, por quedar desembarazados de él: porque nos proponemos demostrar que los fundadores de las del género que hoy se considera como su opuesto con el nombre de *romántico*, han tenido sin embargo el mismo objeto.

Antes que Shakespeare adquiriese su inmensa y bien merecida celebridad, habia aclimatado en España Lope de Vega el drama romántico, es decir, mas libre en sus formas que el de los griegos y romanos, mas incierto en su marcha, mas abundante de adornos adventicios; pero lleno de calor y de interes para la nacion que los escuchaba, por el grande número de aventuras y situaciones, y principalmente por la ternura de los caracteres mugeriles que tan bien supo describir aquel insigne poeta. Compañia para un pueblo valiente, enamorado y conquistador: ¿que mucho que sus comedias obtuyesen el aplauso universal? Sin embargo, aunque fundador del género: tuvo un discípulo que le fué superior. El terrible bardo del teatro inglés no ha dejado ni rivales ni herederos de su género.

Cuando Shakespeare empezó á escribir para el teatro, apenas acababa de salir la nacion inglesa de la guerra civil de las *rosas*, estaba en la época de las persecuciones y reacciones en materia de religion, y se preparaba á la de las grandes convulsiones políticas que empezaron en el

primer tercio del siglo XVII. Estaban, pues, los animos heridos de lo pasado y temerosos de lo porvenir, en situacion oportuna para sentir profundamente la descripcion de las tempestades del alma, la lucha tumultuosa de toda clase de afectos, que ningun poeta ha sabido describir mejor que el fundador del teatro británico. La ambicion desenfrenada, la incertidumbre de un corazon recto, los tormentos de un padre abandonado, y el castigo que da la conciencia á la maldad, son los asuntos habituales de sus composiciones, porque éran los objetos que mas frecuentemente herian la imaginacion de los espectadores.

Mientras la nacion inglesa repetia en los horrores de su revolucion las escenas trágicas de su poeta, apareció en la corte pacífica de Felipe IV, Rey de España, un nuevo genio dramático, destinado á perfeccionar la comedia de Lope de Vega. Calderon no podia aspirar á la misma gloria que Shakespeare: estaba en una nacion muy diversa: y aunque en muchas de sus composiciones es tan terrible como el mejor trágico, no le era posible describir habitualmente los furores de la ambicion, las convulsiones de la venganza ni las atrocidades del poder, nunca mas propenso al mal que cuando teme. Propúsose, pues; pintar y exaltar los sentimientos del amor y el honor, propios de aquel siglo caballeresco. Su superioridad sobre Lope en el arte del teatro y en la versificacion, hizo que se le tuviese por el mejor modelo de la escuela ya creada: y personificándose á sí mismo y á la nobleza castellana en los interlocutores de sus dramas, hizo que en estos se pudiese buscar, aun mejor que en la historia, el colorido moral de su siglo. El culto del amor y del honor, del cual fué el cantor y el sacerdote, duró hasta que otras ideas y otras costumbres vinieron á derribar el templo que les erigiera. Puede decirse que la decadencia y ruina de su escuela siguieron exactamente los grados de decadencia y ruina de las ideas nobles y generosas que tan perfectamente describió.

Las escuelas de Shakespeare, Lope y Calderon no se sometieron á las leyes clásicas del drama griego y romano: si tal

vez las obedecen, es por casualidad y sin intencion. Lope las conocia, y aun se do- lió tal vez de no poder seguir las. Calderon no presenta nunca el menor signo de acordarse de ellas. Al contrario en el teatro francés, aun antes del *Cid* de Corneille, se miraba como estrechísima la obligacion de someterse á las reglas de Aristóteles. Y aunque es verdad que el padre de la tragedia francesa, que Moliere, y otros muchos poetas de aquella nacion, tomaron de nuestro teatro los asuntos, las situaciones, las escenas y hasta las palabras; sin embargo siempre procuraban fundir el metal ageno en el molde propio. El *Cid* de Corneille, primera tragedia buena de su teatro, está casi todo sacado de la comedia de *Las mocedades del Cid*, de Guillen de Castro, quitando á este drama muchas escenas que no podria sufrir la delicadeza del teatro frances en la observancia de las reglas: de modo que puede decirse que el drama de Castro contiene la tragedia de Corneille y muchas cosas mas.

En el siglo XVIII, en que con la introduccion de la *tragedia urbana* y de la *comedia lastimera* empezaron en Francia á confundirse los géneros, á despecho de Horacio y de Aristóteles, nadie se atrevió á traspasar los límites, plantados por los fundadores del teatro. Esta creencia dramática estaba tan arraigada, que no pudo triunfar de ella, ni aun la revolucion francesa que de tantas cosas triunfó: conservando la musa del teatro ilesa su virginidad. El régimen imperial fué clásico por gusto y por principios; y la *tragedia histórica*, introducida en el teatro francés en aquella época, hubo de someterse, como antes la *urbana*, á la ley invencible de las tres unidades.

Pero no ha muchos años que se presentó á destruir este imperio de cerca de dos siglos un hombre dotado de un profundo conocimiento de las combinaciones dramáticas y de los medios prácticos de inspirar interés. Dúmas, favorecido por estas prendas, y quizá tambien por la escasez de buenas composiciones clásicas, mas raras cada dia en toda Europa, ha sido fundador de una nueva es-

escuela de romanticismo, que procuraremos juzgar, no por las reglas de Aristóteles, lo cual sería una injusticia, sino por sus intenciones morales.

En efecto, todas las escuelas dramáticas, ya clásicas, ya románticas, ya sometidas á la legislación de Horacio, ya ecesntas del yugo de estas leyes, han reconocido sin embargo el imperio de la moral, y han respetado los principios universales de la virtud. Estaba reservado á esta nueva escuela violar á un mismo tiempo, no solo las convenciones teatrales, sino tambien romper todos los vínculos que ligan á los humanos en sociedad. Al hombre se le pinta entregado á sus pasiones, sin reconocer el freno del deber y del remordimiento, si se trata de satisfacerlas. El suicidio en su recurso cuando no se logran las combinaciones de la perversidad. El adulterio, el incesto, el asesinato hallan disculpa en la sofisteria de las pasiones. Reunen la inmoralidad del fanatismo y la del hombre, considerado solo bajo el aspecto fisiológico.

Este es el resultado de la nueva escuela dramática: ¿es este tambien el abjeto que se han propuesto sus fundadores y discípulos, asi como Calderon se propuso ecsaltar los afectos generosos, y Shakespeare fortalecer los ánimos contra las vicisitudes de la fortuna? No lo creemos. No es posible que entre en el alma de ningun hombre instruido el proyecto infame de desmoralizar á los hombres.

No basta decir que el drama se ha inventado solo para diversion de los espectadores. Es imposible que la representacion de una accion humana deje de producir efecto moral en el auditorio: y si este efecto es malo, culpable será el autor de la pieza de la subversion de principios que haya causado.

Obsérvese de cuán diferente modo divertian á sus espectadores Shakespeare y Calderon. En los dramas de uno y otro la moral queda ilesa, la maldad recibe su castigo. El primero es un historiador fiel, y suele entrar en discusiones genealógicas. Calderon al contrario, desfiguró la historia, mas no calumnió ni á Scipion ni á Alejandro ni á Focas: y habrá quien

se atreva á decir que Ricardo III está calumniado en el terrible drama del poeta inglés?

Si la nueva escuela ha querido describir los sentimientos sociales de la época actual, son estos sentimientos conformes con las horribles situaciones de sus dramas? Y si quiere mejorarlos, ¿es buen camino para ello presentar al hombre sin creencias, sin moral, sin freno, entregado á la tempestad de sus pasiones? ¿No ven que asi se privan de los grandes efectos dramáticos que produce el contraste entre los deberes y los afectos, contraste desconocido de la antigüedad griega y romana, contraste en que se funda la inmensa superioridad del teatro moderno?

El espíritu de la nueva escuela tiene poco alcance: la esfera de sus asuntos es tan corta como desagradable, y se reduce al estereolero patibulario. Sus producciones pueden por algun tiempo causar extrañeza y asombro; pero no interés, porque el mayor número de los hombres peca mas bien por debilidad que por la energía del crimen. Asi esta moda, que ya ha durado harto tiempo, pasará como todas las cosas que no son mas que modas.

Ni se crea que queremos reducir los rutores dramáticos á los interminables diálogos del drama francés antiguo. No. Tomen cuanta latitud crean necesaria en lo perteneciente á las reglas de convencion: con tal que interesen, todo se les permite como á Shakespeare y á Calderon, menos que violen los principios de la moral y de la virtud, porque estos principios no son de convencion privada entre el autor y el espectador, sino condicion necesaria de la existencia de las sociedades.

G.



ANÉCDOTA

sobre la famosa Misa de Requiem de Mozart.

Estando un día profundamente distraído, oye parar un coche á la puerta de su casa. Le avisan que un personaje desconocido desea hablarle, le hace entrar, y se presenta un hombre de mediana edad, muy bien vestido, de finos modales y con cierta manera misteriosa. Un sujeto de la mayor importancia, le dijo, me ha encargado venga ha hablaros.—¿Se puede saber quien es? le interrumpió Mozart.—No quiere ser conocido.—¿Ehonorabuena! ¿y que es lo que desea?—«Acaba de morir una persona que amaba tiernamente, y para perpetuar la memoria de su aniversario desea le compongais una misa de Requiem.» Mozart se sintió vivamente conmovido por estas palabras, por el tono grave con que las pronunciaba, y por el aire misterioso que acompañaba esta aventura. Le prometió componerla, y el desconocido añadió: poned, os ruego, el mayor esmero, pues vais á escribir para un inteligente en la materia.—Tanto mejor.—¿Cuanto tiempo creéis necesario?—Cuatro semanas.—Está bien.—¿Y cuanto debo daros?—Cien ducados. El incognito los cuenta sobre la mesa y se va.

Mozart quedó sumergido por algunos momentos en las mas profundas reflexiones. A poco rato pide papel y pluma, y apesar de las reflexiones que le hacia su muger para distraerle de este trabajo se pone á escribir. Continuó por muchos días casi sin interrupcion y con el mayor ardor; pero su cuerpo muy debilitado ya no pudo resistir á tanta fatiga y una mañana cayó sin sentido y se vió obligado á suspenderlo. Algunos días despues procurando distraerle su muger de la melancolía y tristeza que se habia apoderado de él exclamó: «No hay duda, este Requiem servirá para mis ecsequias.» Y nada pu-

do en lo sucesivo distraerle de esta idea.

Al paso que iba trabajando sentia disminuir sus fuerzas de cada día y su obra adelantaba con lentitud. Pasáronse en esto las cuatro semanas, y el incognito volvió á visitarle. No me ha sido dable, le dijo Mozart, cumplir mi palabra.—Por esto no tencis que incomodaros le respondió el extranjero, y solo deseo saber cuando pensais estará concluida la misa.—Dentro cuatro semanas mas. La obra me ha inspirado mas interés del que pensaba y la he dado mayor estension de la que me habia propuesto.—En este caso será justo el aumentar la retribucion: hé aquí cien ducados mas.—Señor, respondió Mozart, mas admirado cada vez, y ¿no podré saber quien sois?—Esto no hace al caso. Volveré dentro de cuatro semanas.

Mozart llama á un criado para que le siga y procure saber quien es; pero la torpeza del criado dejó en la misma ignorancia su curiosidad. Figurósele al pobre Mozart, que este desconocido era un ser sobre natural y que sin duda estaba en relacion con el otro mundo y que le habia sido enviado para anunciarle su próximo fin. Esto le empenó á trabajar con mas ardor en su *Requiem*, que miró desde aquel momento como el monumento mas perdurable de su gloria. Durante este trabajo fué acometido de varios desmayos que pusieron en cuidado su vida. En fin la obra fué concluida antes de las cuatro semanas. El incognito volvió el día señalado, pero Mozart habia muerto ya.

Su carrera fué tan breve como brillante. Murió antes de cumplir los 36 años, pero su nombre no perecerá en tanto que existirán almas sensibles.



SONETOS.

Á ELISA.

¿No oyes Elisa, el aquilon rugiente
Barrer los valles y azotar la sierra,
Ya que el ocaso oscurecido encierra
Del turbio Sol la coronada frente?

Pues ese bronco son, ese inclemente
Choque tenáz contra la baja tierra,
Es un prelude de la airada guerra,
Que harán los cielos á la humana gente.

Tambien, tambien de horror los pecadores
Viendo presagio cierto á su destino,
Y demanden piedad, y lloren solos.

Nosotros con placer himnos de amores
Cantaremos, libando dulce vino,
Y quiébrese en buen hora entrambos polos.

Á UN TORRENTE.

Ufano bajas de la altiva roca
Que atropellan rodando tus cristales,
Cuando el Sol con sus rayos matinales
Tu superficie transparente toca.

Tal vanidad á risa me provoca,
Pues tus ricos diamantes y corales
Quebrándose en menudos pedernales,
Pronto escarnecen tu soberbia loca.

Dirijí estas palabras á un torrente,
En su magnificencia embebecido,
Juzgándola con pena instable y vana.

Y su mujir callando de repente
Formó una voz que murmuró á mi oido,
¿Es mas durable la grandeza humana? .

MIGUEL TENORIO.

La niña descolorida.

Á D. C.

Mústios estan tus ojos niña hermosa
Trémula es tu voz, tu aspecto triste,
Tu lánguido semblante se reviste
Del pálido color de ajada rosa.

¿Perqué el soplo de sierpe ponzoñosa
Tus rosadas mejillas terco enviste?
Tres fugitivos lustros no cumpliste
Y atoziga tu seno cautelosa.

Mas no temas tan presto que es natura,
La que en tí se complace cruda y fiera
En marchitar la flor de tu hermosura.

Qué ya vendrá la alegre primavera
Henchida de verdor y de luz pura,
Salpicando de amores tu carrera.

J. M

POESIA.

MI AMOR.

Traduccion.

de Beranger.

De los sábios la voz es pérdida,
Yo ambiciono montones de oro,
Y á los pies de mi Elena querida
Arrojar con placer mi tesoro.
Vale un cielo una simple caricia,
Vale un mundo el capricho menor...
No, no, yo no tengo avaricia,
Lo que tengo es amor, amor.

Para hacer inmortal á mi Elena
Quiero ser un poeta inspirado,
Y el acento de mi cantinela
Difundir por el orbe admirado.
Viva y crezca la eterna memoria
De la hermosa y su tierno cantor...
Yo no tengo ambicion de la gloria,
Lo que tengo es amor, es amor,

Que el Señor de los reyes me eleve
Hasta un alto y espléndido trono,
Solo el darlo á mi Elena me mueve,
Coronarla si yo me coronó.
Agradar á su fresca belleza
Es mi anhelo constante y mayor...
Yo no tengo ambicion de grandeza,
Lo que tengo es amor, es amor.

Pero huid, impertuosos descos;
 De mi Elena me ciñen los brazos:
 Mas que el oro, el laurel, los empleos,
 Valen mas sus ardientes abrazos:
 Si mi Elena tan linda me ama,
 ¿Qué me importa del hado el furor?..
 Yo no tengo grandezas ni fama,
 Pero tengo un tesoro de amor.

MIGUEL TENORIO.

REVISTA DE TEATROS.

MADRID,

EL ZAPATERO Y EL REY.

Primera y Segunda parte.

Hace dos años, cuando sugetos entendidos ó por mejor decir, péritos en la materia, negaban á Zorrilla talento dramático, solo porque habia sobresalido en el género lírico, y porque tenían á la vista dos ó tres comedias, meros ensayos y no vanas tentativas; tomó cuerpo este rumor hasta el extremo de convertirse en acsioma para muchos. No tardó el eminente poeta en devolvernos un solemne mentís dando al teatro *Cada cual con su razon*, por el que obtuvo la primera de sus victorias escénicas. Una conversacion de café produjo en pocos dias *Las aventuras de una noche*, en la que se propuso vencer el autor infinitas trabas de que cercó el argumento, limitándolo á estrecho círculo. Por entonces bullia ya en su mente la idea de animar la hermosa figura de don Pedro de Castilla: figura rica de encantos para imaginacion tan poética como la suya. Zorrilla habia cobrado aliento con el écsito de su primera produccion; no menos feliz se lo asegu-

raban todos para la segunda: la tentacion era irresistible: Zorrilla escribió *el Zapatero y el Rey*. Se puso en escena; terminada la representacion, se pidió al autor, por razones, que entonces no supimos y que ignoramos ahora, se resistió la autoridad á que saliera; y aun recordamos que Casas, en traje de bolero proclamó el nombre de Zorrilla. Consiguio pues una victoria, si bien le estorbaron hacer alarde de ella presentándose á recibir aplauso que el público prodigó á su nombre, ya que no á su persona. No le deslumbraron á Zorrilla tan inequívocas muestras de aprobacion: escrupuloso en demasia con sus obras, eexamino *el Zapatero y el Rey*, y despues de un análisis harto severo, dedujo como consecuencia que no habia hecho nada; y que era cuando mas aquella produccion una leve sombra de un pensamieto gigante, una imperceptible chispa que apenas revelaba una concepcion atrevida, un pálido boceto de que no podia sacarse asunto para un magnífico cuadro. Sin abandonar su primitivo proyecto, y sin que por otra parte señalase término fijo para ponerlo en planta, se dedicó á escribir esas encantadores leyendas, precioso depósito de sus inspiraciones, fecundo manantial de poesia, inagotable mina de bellezas. *El Capitan Montoya*, *la Pasionaria Margarita la Tornera* *la princesa doña Luz*, y otras tradiciones ó fantasias, son por decirlo así, un aliceno episodio de la historia del *Zapatero y el Rey*. Por fortuna no habia explotado Zorrilla la época mas idónea de la vida de *don Pedro*, para que inspirára profundo interés aun á aquellos que mas aversion tuvierén á su memoria: no hay quien tenga corazon tan empedernido que permanezca indiferente á la desgracia y menos si viene en pos de opulencia, poder y mando: todo hubo fin para don Pedro en la noche de Montiel

Hemos espuesto cuando dista de la primera la segunda parte del Zapatero y el Rey: ambas se han representado en esos últimos dias, y el público ha tenido proporcion de apreciar tan enorme diferencia. Mucho habla esta circunstancia en favor de un jóven de veiate y cinco años, que cuenta ya doce tomos de excelentes poesias, y á quien no le ha desvanecido el humo de los inciensos que se regalan, con indiscrecion acaso á los que algo descuellan entre medianias que abundan en todos los paises. No es Zorrilla de los que malamente se duermen sobre los lauros que recojen; y aun creemos que no se hará esperar mucha la corroboracion de nuestro aserto. Consideramos ademas la segunda parte del Zapatero y el Rey como la base de una estrecha alianza entre los nombres de Latorre y Zorrilla; alianza de que ó mucho nos equivocamos, ó han de resultar ópimos frutos para gala y ornamento de nuestra literatura y de nuestros teatros.

PALMA



Hoy se da principio á la apertura del teatro con la representacion del drama romántico titulado: *Lucrecia Borquia*. Se están ensayando la primera parte del *Zapatero*, y *el Rey*, *el Trovador*, *el Bastardo*, *el Pilluelo de Paris* y *el Héroe por fuerza*. Esperamos con impaciencia, la deseada funcion de esta noche. Tenemos suficientes motivos para creer será digna en un todo de la entendida empresa que la ha dirigido, y que animada como la creemos del deseo de regenerar el teatro de la capital de las Baleares, harto tiempo abandonado, no habrá perdonado gasto ni sacrificio alguno para que ocupe el lugar que le corresponde entre los teatros

principales del continente. Muy laudable es el fin que se ha propuesto la empresa; no debía esperarse menos de sus individuos conocidos por hombres de buen gusto y criterio. Deseamos vivamente que correspondan los hechos á sus deseos y que no queden fallidas sus esperanzas.

Los preparativos de que toda Palma ha sido testigo y que con mucha corajura y prevision se han ocultado últimamente á la curiosa multitud, ha aumentado sin duda el interes del público palmesano, que impaciente cual nosotros estará por verse sorprendido de las extraordinarias mejoras que la filantropía comision de la Esce-lentísima Diputacion provincial protectora del Sto. Hospital, ha conseguido plantear sin gran detrimento de los fondos del establecimiento.

Seanos permitido desviarnos un breve momento de nuestro propósito, solo por el contacto que tiene la beneficencia pública con la ilustracion y bien general, y poder manifestar nuestra admiracion y agradecimiento á los dignos señores que componen la comision, por las útiles reformas planteadas en todos los ramos de aquel establecimiento. Somos testigos oculares de las bien dirigidas economías, de lo atendidos y cuidados que están los enfermos, de la limpieza y aseo que reina en todo, de la buena distribucion é inversion de los fondos, de las ventajosas subastas pagadas con anticipacion y religiosidad, de fondos nuevos é inesperados con que se ha hecho frente á los gastos principales, é invertidos con un tino y acierto digno de todo elogio, á cuya administracion deben estar agradecidos todos los habitantes de la provincia entera.

Recibid, oh! diputados del Sto. Hospital. nuestros afectuosos parabienes, habeis merecido con vuestra económica administracion, bien de la patria, ella os pagará con

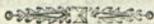
usura, los desvelos y cuidados que habeis generosos prodigado á la humanidad doliente, postrada en el lecho del dolor, ella os bendice y aclama dignos protectores del *Sto. Hospital*.

Deseamos en nuestro número siguiente, poder prodigar nuevos encomios y alabanzas. Creemos no será ilusoria la esperanza que alimentan los redactores del *Laurel*.



En el Liceo dramático, se está ensayando para ponerse en escena el martes 29 del corriente, la comedia en tres actos titulada, *Un desafío*.

Librería de los Amigos.



Se hallan de venta las comedias siguientes:

Angela: drama romántico en cinco actos por Alejandro Dumas.

El hábito no hace el monge, comedia cojosa en tres actos.

El Espía sin saberlo, drama histórico-político en dos actos.

El Jesuita, drama en seis actos.

El Page, drama en cuatro jornadas.

El Trovador, drama cabulleresco en cinco jornadas, en prosa y verso.

El Pilluelo de Paris, comedia en dos actos.

El Macías drama en cuatro actos.

El Marido sin serlo, comedia en dos actos.

El Rey se divierte, drama en cinco actos.

El Proscrito, drama en cinco actos.

El Castellano de Mora, drama en tres actos.

Teresa, drama en cinco actos y siete cuadros.

El Bravo, drama romántico espectacular en ocho cuadros.

El ciudadano de Gante, drama histórico en cinco actos.

Quiero hacerme bullanguero, comedia en un acto y en verso.

Crispina y Dorval, drama en tres actos

Fray Fulgencio, ó la vida de un seductor, drama en tres jornadas.

La corte del buen retiro, drama histórico en cinco actos.

D. Alvaro de Luna, drama en cinco actos.

No mas muchachos, ó el solteron y la niña, pieza cojosa en un acto.

Cerdan, justicia de Aragon, drama en tres actos y en verso.

No siempre el amor es ciego, comedia en tres actos y en verso.



FOY.

NUEVO FORMULARIO DE PRACTICOS,

CONTENIENDO

2.000 fórmulas magistrales y oficinales, seguidas de los auxilios que deben darse á los asficiados, y envenenados, y de un memorial terapéutico; 2 tomos 8.^o mayor.

—Se halla de venta en la misma librería, á 36 reales vellon.

EL

PROTESTANTISMO

comparado con

EL CATHOLICISMO,

en sus relaciones con la civilización europea. Por D. Jaime Balmes, presbítero. Sigue abierta la suscripción en dicha librería.

FALMA. — Imprenta de los AMIGOS.